

¡¡ L L E G O S I L V E S T R E G U E R R E R O !!

Por las tierras michoacanas
va don Silvestre Guerrero,
ha venido del oriente
junto con el sol marceño
que desflorando corolas
atraviesa el firmamento;
la fama lo ha precedido
anunciando un evangelio
de paz y prosperidad
para el michoacano suelo;
estandartes de esperanza
encabezan su cortejo
y van al aire los guiones
de concordia y de progreso
levantados por los brazos
de campesinos y obreros;
las mujeres lo acompañan
como símbolo hogareño
clamando porque haya pan
y por la vida respeto.

Por las tierras michoacanas
va don Silvestre Guerrero,
volvió a la tierra nativa
porque así lo exigió el pueblo
y el pueblo lo exigió así
para entregarle el gobierno.
A Zitácuaro el heroico
llegó Silvestre Guerrero
y en una hora silenciosa
llena de augustos misterios
por las sombras tutelares
le habló Nicolás Romero:
soy la bravura, -le dijo-
y aquí montado en mi penco
y armado de reata y lanza
opuse al francés mi pecho;
tu que eres charro gallardo
y amante del jaripeo,
échale un pial a la gloria
para el michoacano suelo;
¡si por libertad luché
pelea tu por el progreso!

Llegando a Maravatío
un fantasma hermoso y bueno
levantándose en Pomoca
dijo a Silvestre Guerrero:
por encima del que mata
debes poner al maestro;
funde el corazón tarasco
en un generoso anhelo,
enséñale a que sea digno
del Padre Hidalgo y Morelos,
y nunca olvides, Silvestre,
que mi apotegma supremo
fue aquél que prediqué siempre:
por no doblarme me quiebro

Por las tierras michoacanas
va don Silvestre Guerrero
con generosos pendones
recorriendo los senderos
que en otros días recorrieran
virreyes y misioneros
y sus pasos purifican
en nombre de sus anhelos
la tierra que profanaran
apóstoles en remedo,
fariseos predicadores
y Nuños aventureros.

A la capital, Morelia,
llegó el glorioso cortejo:
el pueblo lo ha saludado
con los bronces de sus templos
y bajo lluvia de flores
por multitudes envuelto
a la plaza de los Mártires
llegó Silvestre Guerrero.
Su arenga cívica fue
un alma lanzada al viento,
por cada verdad, un sol,
bálsamo cada consejo,
esmeralda era el propósito,
bermejo rubí el anhelo,
y las palabras de paz
serenidad de lucero.

Y en el portal Matamoras
donde fue el fusilamiento
de los bravos paladines
se realizó un gran misterio:
Don Mariano, el Padre Salto
que allí victimados fueron
con otras egregias sombras
integraron coro excelso
para decir con acento
sobrehumano al mar de gente:
ha sonado tu hora, ¡Oh pueblo,
se digno de tu destino,
¡cumple tu deber, Guerrero.!....

A Pátzcuaro el de los lagos,
a Tacámbaro el sureño,
hacia el cálido Huetamo,
para Uruapan el risueño,
a Zamora, gran señora,
Jiquilpan, el extremeño
a La Piedad de Ramírez
va don Silvestre Guerrero
predicando un evangelio
de paz y prosperidad
bajo un signo justiciero.
Por las tierras michoacana
va don Silvestre Guerrero,
volvió a la tierra nativa
porque así lo exigió el pueblo
porque el pueblo lo quiso así
para entregarle el gobierno.

México, D.F., 1956.-

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 331
Guardado el: 11/05/2011 12:20:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,705 minutos
Impreso el: 11/05/2011 12:20:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 2 (aprox.)